

LA PERIFERIA DE SANTIAGO DE COMPOSTELA: EMERGENTE ESPACIO RESIDENCIAL PARA ACTIVOS TERCIARIOS.

José Antonio Aldrey Vázquez

Las actividades terciarias, o de servicios, conocen una creciente significación dentro del sistema productivo y de la sociedad actual, independientemente del indicador o variable en la que nos fijemos. En el momento presente nos encontramos ante una “economía de servicios” (Fuchs, 1968), caracterizada por la preponderancia de las actividades terciarias, que ocupan en las economías occidentales a más del 50 % de la población activa. El peso económico de estas actividades es evidente pues igualan o superan a todas las demás juntas. Este enorme desarrollo adquirido por los servicios en las últimas décadas es consecuencia de un “cambio económico-social global que, entre otras connotaciones, se caracteriza por el desmesurado, a veces inmoral, consumo de bienes y servicios, al margen de necesidades fisiológicas y de poder adquisitivo” (Moreno y Escolano, 1992).

Las causas de este despegue de los servicios hay que buscarlas fundamentalmente en el descubrimiento de nuevas tecnologías de producción basadas en la información y el conocimiento (Castells, 1985), que además han modificado de manera significativa los métodos de producción, transporte, distribución y consumo de servicios (Rada, 1989), así como “en la internacionalización y estandarización de la producción, la coalescencia de los mercados, la consolidación de las empresas multinacionales que operan a escala mundial, la integración inter-regional e internacional de los mercados financieros y la movilización de la reserva de trabajo en casi todos los países del mundo” (Moreno y Escolano, 1992).

Emplear los términos “actividad terciaria” o “servicios” es generalizar en exceso. Es difícil comprender como actividades tan dispares puedan aparecer bajo una misma clasificación. Es cierto que bajo estos epígrafes aparecen unas actividades que poseen en común las características de ser intangibles, inmateriales, no almacenables e instantáneas, tanto en su producción como en su consumo, pero no es menos cier-

to que hoy en día, ante la importancia y diversificación que suponen, tienen que ser disgregadas en nuevas tipologías.

Esta tendencia a la terciarización ha propiciado también que la estructura social haya variado en gran medida, puesto que son los empleados con cualificación más elevada, dentro de estas actividades, los que definen cada vez con mayor intensidad nuevos grupos sociales de elevado estatus por la importancia de las funciones que desempeñan: gestión y administración de grandes empresas, ya sean públicas o privadas, comercialización de productos, I+D, telecomunicaciones, telemática, asesoría, ocio y tiempo libre, sanidad, etc.

Este cambio económico-social se aprecia muy bien en la ciudad de Santiago de Compostela, que ha conocido un acentuado proceso de terciarización en los últimos quince años, si bien tradicionalmente ya era una urbe en la que los servicios tenían un peso específico considerable debido a su condición de ciudad universitaria, a la importancia de la institución eclesial, a su vinculación con la actividad comercial y a la presencia de infraestructuras sanitarias de amplio rango territorial. Estas funciones fueron potenciadas desde mediados de los años 1970 y surgieron otras vinculadas a la instalación de las sedes administrativas de la Xunta de Galicia al ser designada capital de la Comunidad Autónoma a mediados de los años 1980. La Ciudad del Apóstol conoce en la actualidad un crecimiento demográfico y espacial considerable ante el auge de estas funciones terciarias que generan un elevado número de empleos, y ve como su espacio físico no es suficiente para contenerlo, de modo que están surgiendo asentamientos de población procedente de la urbe, dedicada fundamentalmente a actividades terciarias, en municipios limítrofes con la misma, en especial los de Teo, Ames y Brión (Ferrás y Lois, 1993).

1.- La periferia de Santiago: transformación de un espacio rural en periurbano de la mano de la desconcentración residencial de la urbe.

La ciudad de Santiago se encuentra ubicada en una comarca de gran tradición agrícola, A Mahía y las vegas del río Sar, de tierras muy productivas. Por esta razón la actividad agraria mantuvo tradicionalmente unos niveles de ocupación importantes. Esta situación sólo comienza a cambiar en los entornos de Compostela en una fecha reciente como consecuencia de la conversión de la urbe en un centro de servicios especializados y bastante diversificados que ofrecen trabajo a una serie de profesionales cualificados que instalaron su residencia en ella o en sus proximidades. Así, ante este hecho, la ciudad comenzó a mostrarse insuficiente para acoger a todo el contingente demográfico que atraía, creciendo más allá de sus límites físicos y expandiéndose por nuevos espacios próximos a ella.

Todo este proceso, que podemos calificar como de periurbanización, se está produciendo en la capital gallega desde la segunda mitad de los años 1980 y mantiene plena vigencia en la actualidad, “siendo fundamentalmente fruto de una descentralización residencial, ya que la in-

dustrial apenas tiene importancia debido a la escasa entidad de este sector económico en la ciudad” (Formigo y Aldrey, 1996).

Entre las causas más sobresalientes que motivaron la conversión de los espacios agrícolas próximos a Santiago en áreas residenciales pueden citarse el deseo de mejorar la calidad de vida entre los sectores más acomodados de la población, buscando una mayor amplitud de la vivienda y un contacto directo con la naturaleza; y, la carestía del suelo en la ciudad, obligando a las personas de menores recursos a trasladarse a la periferia para vivir en núcleos satélite, que ofrecen inmuebles a precios incomparablemente más bajos.

En los sectores periurbanos de Compostela apreciamos como se repiten “los procesos de segregación espacial propios de la ciudad” (Lois y Torres, 1995), ya que en ellos nos encontramos con familias de todos los estatus sociales, pero viviendo en áreas bien diferenciadas (urbanizaciones, chalets unifamiliares, núcleos satélite, etc.). Así, el paisaje de los entornos de Santiago aparece como una mezcla de áreas de nueva construcción, hábitat rural preexistente, espacios agrarios, naves comerciales y de almacenamiento situados en los márgenes de las carre-

Figura 1: Área periurbana de Santiago de Compostela

Ayto. de Ames:

- 1.- Parroquia de Ortoño
- 2.- Parroquia de Biduído

Ayto. de Teo:

- 3.- Parroquia de Calo
- 4.- Parroquia de Cacheiras
- 5.- Parroquia de Oza

Ayto. de Brión:

- 6.- Parroquia de Os Ánxeles



Tabla 1.- Evolución demográfica en las parroquias periurbanas de los municipios de Ames, Brión y Teo (1960-1995).

	1960	1970	1981	1991	1995
AMES					
Biduído	1.156	1.307	1.554	2.634	3.187
Ortoño	1.873	2.023	1.859	1.894	2.491
BRIÓN					
Os Ánxeles	1.345	1.223	1.377	1.387	1.641
TEO					
Cacheiras	1.505	1.830	1.805	4.692	-
Calo	2.977	3.225	3.641	3.578	-
Oza	695	716	638	682	-

Fuente: Poboación e Territorio. As parroquias galegas nos últimos cen anos, A. Pazo Labrador y X.M. Santos Solla (1996). Y padrón de habitantes, 1995. Elaboración propia

teras importantes, vías de comunicación y lugares de ocio (Aldrey, 1997).

La franja periurbana de Santiago se extiende fundamentalmente por el sur y el oeste de la ciudad, adentrándose en tres de sus municipios limítrofes (Teo, Ames y Brión). El hecho de que estos tres ayuntamientos sean los que polaricen el crecimiento periurbano de la ciudad no es casual, pues los mismos se benefician de una serie de elementos favorables, tanto físicos (una menor altitud, con un clima más cálido y menos lluvioso que hacia el norte), como económicos (menores precios del suelo), o, sobre todo, por las decisiones de los poderes públicos debido “a la flexibilidad de la norma urbanística que ofrecen los agentes inmobiliarios, que ven a estos ayuntamientos como una alternativa a la cares-

tía del suelo en Santiago” (Ferrás y Lois, 1993). Pero no todo el espacio de estos tres municipios puede considerarse como periurbano, ya que porciones más o menos amplias de sus territorios conservan unos caracteres netamente rurales, o al menos, más próximos a lo rural que a lo urbano. Así, sólo pueden considerarse periurbanas aquellas áreas que presentan un incremento notable de sus habitantes como consecuencia de la construcción masiva, ya sea en urbanizaciones, barrios satélite surgidos ex-novo, viviendas en altura substituyendo el tipo de hábitat tradicional en núcleos ya existentes o en viviendas unifamiliares de tipo chalet. Así, seis parroquias pertenecientes a esos municipios presentan estas características, son las de Biduído (que alberga el barrio satélite de O Milladoiro) y Ortoño (donde está ubicado otro núcleo satélite, Bertamiráns) en Ames, Cacheiras, Calo y Oza en Teo, y, Os Ánxeles en Brión.

En el presente trabajo se utilizó el padrón de habitantes como fuente principal. En él aparece un dato que fue fundamental a la hora de considerar cual es la población que proviene de la ciudad o que se instaló en estos lugares tras acceder a un puesto de trabajo en ella. Se trata del “*tiempo que llevan residiendo en el municipio*”. Los residentes en urbanizaciones, en los núcleos de O Milladoiro y Bertamiráns no ofrecen dudas sobre su procedencia, pero sí las personas que habitan viviendas de tipo chalet, por ser difícil su delimitación con respecto a la población que vive en lo que podemos calificar como medio rural. Es por esta razón que en es-

Tabla 2.- Proporción de población directamente dependiente de la ciudad de Santiago que reside en las parroquias periurbanas de los municipios de Ames, Brión y Teo en 1995 (*En Teo se refiere a 1991)

AMES	
Biduído	76,52 %
Ortoño	59,11 %
BRIÓN	
Os Ánxeles	11,21 %
TEO	
Cacheiras	65,67 %
Calo	12,09 %
Oza	21,57 %

Fuente: Padrón de habitantes .
Elaboración propia.

tos casos se siguió el criterio de delimitación del tiempo que llevan residiendo en el municipio. A tal efecto, se consideró como población proveniente de la ciudad a aquella que se estableció en estas parroquias con posterioridad a 1985 y en la que el cabeza de familia no fuese natural del ayuntamiento en cuestión, porque de no cruzar esta variable suele tratarse de emigrantes retornados.

Antes de aproximarnos a la estructura socioprofesional de la población de estas parroquias, conviene que tengamos presente la evolución demográfica ocurrida desde 1960 hasta la actualidad, para comprobar en cifras concretas lo comentado hasta el momento (tabla 1). Los datos muestran claramente como es en los dos últimos períodos considerados (1981-1991 y 1991-1995) cuando se produce el despegue demográfico, ya que con anterioridad a esas fechas dominaba un escaso crecimiento o incluso una pérdida de población. De todos modos no son uniformes ni las fechas del aumento poblacional ni la importancia del mismo entre las distintas parroquias. Así, vemos como en Ames la parroquia de Biduído tuvo un incremento demográfico notorio durante el período intercensal 1981-1991, que continúa entre 1991 y 1995 (similar ya en estos últimos cuatro años a lo ocurrido en los diez precedentes). Estamos ante una parroquia muy dinámica, en la que se ubica O Milladoiro, entidad que se está densificando apresuradamente. Además, sus urbanizaciones fueron acabadas y ocupadas en los últimos años, existiendo varias más aún en construcción, que serán ocupadas próximamente, de manera que

parece asegurado un crecimiento continuo a medio plazo de su población. En la parroquia de Ortoño, en cambio, sólo se experimentó el despegue demográfico con posterioridad a 1991, después de una etapa de fuerte bajada y estancamiento, gracias al auge urbanístico del núcleo de Bertamiráns y a la ocupación de la urbanización *Aldea Nova*, de considerables dimensiones.

En el municipio de Brión, la parroquia de Os Ánxeles presenta una evolución similar a la observada en el caso anterior, ya que sólo en los últimos años es cuando se nota un incremento demográfico, tanto por la construcción de nuevos chalets como por la ocupación de la urbanización *Monte Devesa*. Además se desarrollan en ella nuevas actuaciones urbanísticas.

El ayuntamiento de Teo presenta, por su parte, dos situaciones inversas. Por un lado, la parroquia de Cacheiras experimentó un extraordinario crecimiento poblacional en el período intercensal 1981-1991 (un 260 %) al construirse la macrourbanización de *Os Tilos*, prolongada luego en la de *Parque Montouto*. Por otro lado, Calo y Oza experimentan, respectivamente, un leve decrecimiento y un estancamiento, sólo explicable por un retroceso de la población autóctona, que presenta un notable envejecimiento y muy escasa renovación generacional. En estas parroquias la población residente en chalets unifamiliares y alguna pequeña urbanización es significativa pero no demasiado importante en porcentaje, de modo que no logra contrarrestar estas pérdidas demográficas.

Tabla 3.- Población activa en Santiago y en las parroquias periurbanas dependientes de ella en 1995 (* En Teo datos referidos a 1991).

%	Masculina	Femenina	Total
SANTIAGO	-	-	42,34
CONJUNTO PERIURBANO *	58,83	29,47	43,87
CHALETS Y URBANIZACIONES	54,53	42,7	48,54
BARRIOS SATÉLITE	61,79	40	49,44
ESPACIO RURAL PERIURBANO *	59,37	21,74	40,18

Fuente: Padrón de habitantes y I.G.E. Elaboración propia.

Este crecimiento desigual se explica de modo más claro si nos fijamos en la proporción de población procedente de la ciudad, o directamente dependiente de ella, que aparece en cada una de estas parroquias, correspondiéndose su magnitud con la importancia del incremento demográfico que acabamos de ver (tabla 2).

2.-Estructura profesional de la población residente en las parroquias periurbanas dependientes de Santiago de Compostela.

La estructura profesional de la población residente en la periferia de Compostela marca claramente la existencia de diversos grupos sociales, que aparecen segregados en distintos tipos de asentamientos.

En el presente trabajo, para acercarnos a esta estructura profesional, agrupamos la información de las seis parroquias en estudio, diferenciando, eso sí, la población de los distintos tipos de asentamientos que se pueden apreciar en estas áreas. Así, han resultado cuatro grupos diferentes: el conjunto de la población residente en esas seis entidades territoriales, las personas que habitan urbanizaciones y chalets unifamiliares, los habitantes de los núcleos satélite (O Milladoiro y Bertamiráns), y, la población asentada en el espacio rural, preexistente al fenómeno periurbano.

A la hora de comparar las características de esta población con la de la urbe de procedencia surgieron una serie de complicaciones, derivadas del hecho de que el padrón de Santiago no recoge información alguna sobre la profesión de sus habitantes, cosa que no sucede en los otros tres municipios. Para conocer la estructura socioprofesional de Santiago tuvimos que acudir al I.G.E. (Instituto Galego de Estatística), que nos ofreció una clasificación de la distribución sectorial de la población activa un tanto discutible y sin posibilidad alguna de disgregación de los datos, por lo que daremos unas características generales de la ciudad y una clasificación más detallada de las parroquias que nos ocupan. Pero, antes de aproximarnos a esa distribución sectorial, comenzaremos dando una visión general de la población activa.

2.1.-La población activa en la periferia de Santiago.

La tasa de actividad, recogida en la tabla 3, evidencia unas claras diferencias entre los distintos sectores de la periferia santiaguesa y entre éstos y la ciudad. En el caso de Santiago no aparece diferenciada el índice masculino del femenino por no sernos proporcionados esos datos por el I.G.E..

Apreciamos como la tasa de actividad es claramente superior a la de Santiago o a la del espacio rural periurbano en las áreas de chalets y urbanizaciones, junto con los núcleos satélite. Este hecho es consecuencia directa tanto de la incorporación notable, en esos lugares, de la mujer al mundo laboral, como, en menor medida, de la escasa presencia en ellos de población anciana dependiente, al ser áreas ocupadas casi exclusivamente por parejas jóvenes con sus hijos.

2.2.- Distribución sectorial de la población activa en el área periurbana compostelana.

A la hora de abordar este tema hemos decidido partir de la clasificación clásica de Fisher y Clark en lo concerniente a los sectores primario y secundario. En cambio, en lo referente al sector terciario substituiremos esta clasificación, poco adecuada ya en la actualidad, por la tipología que Browning y Singelman propusieron en 1975. En ella dividen a los servicios en cuatro grandes categorías que “aparecen caracterizadas de una forma muy elogiada a través de una serie de dimensiones económico-funcionales (función económica principal, destinatarios principales, lugar en el sistema económico, nivel de cualificación de los trabajadores, valor añadido *per cápita* y forma de producción dominante” (Moreno y Escolano, 1992). Esta clasificación, de todos modos, como la de Fisher y Clark, presenta el inconveniente de estar muy condicionada por su origen económico y no geográfico, aunque es útil para explicar los servicios con una mayor lógica actual y de una manera más detallada. Además, en la clasificación

Tabla 4.- Distribución sectorial de la población activa en las parroquias periurbanas dependientes de Santiago de Compostela en 1995 (* En Teo datos referidos a 1991).

%	Conjunto Periurbano	Chalets y Urbanizaciones	Barrios Satelite	Espacio Rural Periurbano
PRIMARIO	10,43	-	3,72	17,21
Agricultura	10,18	-	3,72	16,76
Ganadería	0,25	-	-	0,45
SECUNDARIO	28,08	5,99	21,45	39,74
Industria	12,48	5,24	13,65	15,33
Construcción	15,6	0,75	7,8	24,41
SERVICIOS	57,49	89,89	67,02	39,07
SERVICIOS A LAS EMPRESAS	7,34	11,42	10,11	4,28
Banca/seguros	0,83	1,69	1,06	0,38
Administración/gestión	5,13	7,68	7,28	2,7
Otros	1,38	2,05	1,77	1,2
SERVICIOS DE DISTRIBUCIÓN	12,1	5,81	15,6	13,6
Transporte	4,34	1,13	3,01	6,09
Comercio	7,76	4,68	12,59	7,51
SERVICIOS SOCIALES	24,99	63,11	29,08	6,92
Médicos y sanitarios	6,47	16,48	7,45	2,33
Educación e investigación	8,34	23,03	9,4	1,8
Administración pública	2,96	7,3	3,01	1,13
Religiosos	0,08	-	-	0,08
FF.AA. y de seguridad	0,63	0,19	1,06	0,6
Profesionales liberales	6,43	16,11	8,16	0,98
Otros	0,08	-	-	-
SERVICIOS PERSONALES	13,06	9,55	12,33	14,27
Domésticos	2,63	0,94	2,3	3,3
Hostelería/restauración	3,38	0,94	3,01	3,98
Reparación	4,67	2,43	4,61	5,63
Peluquería/belleza	1,08	0,37	1,77	0,83
Ocio/cultura	1,17	4,68	0,35	0,22
Otros	0,13	0,19	0,19	0,31
VARIOS	4	4,12	7,81	3,98

Fuente: Padrón de Habitantes. Elaboración propia.

añadiremos otra categoría, denominada “varios”, en la que incluimos profesiones que aparecen mal especificadas en el padrón de habitantes y que son difíciles de atribuir a una dedicación concreta. Se trata de términos como “industrial”, “empresario” o “empleado”.

Conviene, antes de centrarnos en el espacio periurbano, saber cual es, a grandes rasgos, la distribución sectorial de la población activa en la capital gallega. Esta ciudad aparece

caracterizada por la presencia de un significativo número de funcionarios de la administración autonómica, al albergar sus sedes principales; por la Universidad, que es otro de los polos funcionales de la urbe; la actividad sanitaria, con un área de influencia territorial muy amplia; y, por último, la función comercial, desde antiguo muy arraigada en Santiago, generando un significativo número de empleos. Todas estas ramas de actividad suponen algo más del 55 % de los ocupados en Compostela. Por su parte, las activida-

des agrarias alcanzan una importancia reducida pero aún significativa (4 % de la población activa) debido al amplio espacio rural que ocupa el municipio. Además la industria, construcción y transporte generan, a su vez, una cuarta parte de los empleos del municipio.

En la franja periurbana existen diferentes situaciones según el sector al que nos refiramos (tabla 4). La proporción de personas dedicadas a la actividad terciaria es abrumadora entre la población residente en chalets y urbanizaciones (prácticamente el 90%). En los barrios satélite, aunque sigue siendo predominante, desciende su importancia, mientras que entre la población del espacio rural no llega a alcanzar el 40%.

El sector primario no ocupa a ninguno de los residentes en las urbanizaciones y chalets, como es lógico, al ser éstos trabajadores de la ciudad, dedicados a actividades urbanas. La actividad agraria alcanza ya alguna significación, aunque escasa entre los habitantes de los núcleos satélite (fundamentalmente en el de Bertamiráns), donde convive la población autóctona con la que se traslada desde la ciudad. En el espacio rural periurbano, como cabía esperar, sí emplea un número relativamente elevado de trabajadores.

Una situación similar presenta el sector secundario, apenas perceptible en las urbanizaciones (eso sí, los pocos trabajadores existentes de este tipo están muy cualificados y presentan un nivel de ingresos elevado), pero que aumenta enormemente en los núcleos satélite, donde emplea a algo más de una quinta parte de los activos, y, especialmente, en el espacio rural (40 % de la población activa). Dentro de los servicios son los sociales los que ocupan a la gran mayoría de los habitantes de los chalets y urbanizaciones. Se trata de trabajadores que desempeñan su labor en las funciones que definen a Santiago, fundamentalmente relacionadas con la sanidad, la enseñanza superior y la administración pública, sin olvidar tampoco un gran número de profesionales liberales y del mundo del ocio y la cultura. En los núcleos satélite la situación es un tanto diferente, ya que aunque predo-

minan los servicios, su peso es menor y su distribución interna distinta. Los servicios sociales siguen predominando aunque con cifras de empleo más bajas y con menor nivel de cualificación (enfermeros, celadores, profesores de primaria y secundaria, profesionales liberales de menor estatus, etc.). Alcanzando, así mismo, un mayor protagonismo otro tipo de servicios, menos especializados, como los personales y los de distribución y transporte. En cambio, en el espacio rural de estas parroquias los servicios presentan valores modestos, poseyendo sus trabajadores escaso nivel de preparación y cualificación.

3.-Conclusión.

En las seis parroquias de los entornos de Santiago, no pertenecientes a su municipio, que presentan claros síntomas de periurbanización, nos encontramos con tres tipos de población bien definidos y diferenciados entre sí. Por un lado está la residente en urbanizaciones y viviendas unifamiliares de tipo chalet. Por otro lado, la que se asienta en barrios o núcleos satélite de reciente creación o de fuerte crecimiento a partir de un núcleo anterior (Bertamiráns y O Milladoiro). En ambos casos estamos ante población proveniente de la ciudad o que se instala aquí tras acceder a un puesto de trabajo en ella. Estos espacios son fruto de la desconcentración residencial de Santiago, y su población se dedica, en su gran mayoría, a actividades terciarias desempeñadas en la urbe. La población preexistente en estas áreas, en cambio, presenta otro tipo de dedicación, vinculada a la agricultura, construcción y servicios de escasa cualificación.

La fuerza que está alcanzando el traslado de población de Santiago hacia su periferia y la instalación en ella, también, de mucha otra que llega para trabajar en la ciudad, está transformando los entornos de Compostela, de modo que se está creando una extensa área que depende funcionalmente de ella. Los cambios paisajísticos, económicos y demográficos que este proceso urbanizador implica traen como consecuencia que la existencia de una extensa área urbana con centro en la capital gallega sea ya una realidad.

BIBLIOGRAFÍA

- FUCHS, V. R. (1968): The service economy, New York, National Bureau of Economic Research.
- MORENO JIMÉNEZ, A. y ESCOLANO UTRILLA, S. (1992): Los servicios y el territorio, Madrid, Síntesis.
- CASTELLS, M. (1985): "El impacto de las nuevas tecnologías sobre los cambios urbanos y regionales", en *Metropolis territorio y crisis*, Madrid, Alfoz, pp. 37-62.
- RADA, J. F. (1989): "Tecnología de la información y servicios", en *Ekonomiaz*, nº 13-14, pp. 62-99.
- FERRAS SEXTO, C. y LOIS GONZÁLEZ, R. C. (1993): "Estructura urbana de las áreas metropolitanas gallegas. La estructura urbana de Santiago. ¿Un área metropolitana en proceso de formación?", En *Papeles de Geografía*, Universidad de Murcia, nº 19, pp. 115-124.
- FORMIGO COUCEIRO, J. y ALDREY VÁZQUEZ, J. A. (1996): "Periurbanización y rururbanización en Galicia", En *III Jornadas de Geografía Urbana* (en prensa), Antequera.
- LOIS GONZÁLEZ, R. C. y TORRES LUNA, M^a. P. de (1995): "Las periferias urbanas de Galicia", en *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, Madrid, nº 15, pp. 435-444.
- ALDREY VÁZQUEZ, J.A. (1997): *Análise da poboación na área urbana de Santiago*, Santiago, memoria de licenciatura (inédita).
- PAZO LABRADOR, A. y SANTOS SOLLA, X. M. (1995): *Poboación e Territorio. As parroquias galegas nos últimos cen anos*, Santiago de Compostela, DIFUX.